

Editorial

Cada vez es más evidente la importancia que la Historia de la Educación adquiere en el mundo académico. La reflexión de los historiadores de esta disciplina (que se incorpora tardíamente en relación con otras áreas de la historia o la historiografía), queda mostrada en este quinto número de *Memoria, conocimiento y utopía* de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

En este número de la revista se hace patente la vinculación de la historia de la educación con los métodos modernos para el análisis; en este sentido hay que destacar cómo la mayor parte de los artículos están pensados en función de las formas más actuales y novedosas de la escritura de la historia; me refiero a que en los artículos de fondo la mirada está puesta en la teorización, la crítica, y la utilización de los métodos de la historia cultural que se emplean para entender los saberes sobre la cultura escolar. Intentaré ser más explícita.

Un primer asunto, tratado desde diversas perspectivas, tiene que ver con la producción editorial de los textos escolares, reflexiones "chartierianas" que nos regresan a considerar la importancia de la producción material de los textos. El tradicional Pinocho, títiro infaltable en los recuerdos infantiles en la cultura occidental, es el pretexto para entrar a tema de quienes hubieron de imprimir por vez primera y en reiteradas ocasiones esta historia. El desarrollo editorial de los italianos Paggi y Bemporard, es rescatado en el artículo de Carmen Betti para mostrar cómo el éxito de los textos no es necesariamente exclusivo de los autores; sin la tenacidad de estos impresores, tal vez textos como el mismísimo *Pinocho*, no hubieran tenido el éxito que le conocemos.

La historia de la educación también ha podido trascender y considerarse como parte de los proyectos educativos nacionales gracias a la visión de quienes a través de la creación de colecciones educativas han hecho posible la publicación de textos, que de permanecer aislados, no hubieran tenido un impacto educativo en la formación de los escolares, niños y jóvenes; esto lo muestra el caso de la *Biblioteca da Educação*, publicada en Brasil en el siglo xx como un reflejo de las colecciones francesas del xix. En este artículo, María Rita de Almeida considera que la elaboración de una colección exitosa como ésta tiene detrás un dispositivo —en ocasiones poco evidente—, que tiene que ver con la selección, la o las traducciones, la elaboración de introducciones, la distribución de los textos a través

de medios muy variados, inclusive de otros medios impresos. Las colecciones también dan la oportunidad de identificar los objetivos políticos y pedagógicos del momento de su elaboración.

Un tercer texto tiene que ver con la producción periodística y la creación de élites; trabajo realizado por Cristina Cárdenas quien muestra como estos grupos no se entienden sin los textos que estas mismas minorías selectas producen. Resulta muy interesante la definición de las elites, liberales o conservadoras, poniéndolas en espejo en un juego de antinomias, donde no es posible entender a unos sin la presencia de los otros.

Otros cinco artículos profundizan sobre la cultura escolar de maneras diversas. Los imprescindibles de la historia de la educación, Escolano y Popkewitz, presentan dos artículos de corte teórico donde analizan prácticas historiográficas y discursos que han hecho posible una construcción de la cultura escolar. Desde ámbitos muy diferenciados como son la cultura española, eminentemente católica y la norteamericana, básicamente protestante, hilan desde métodos muy opuestos un tejido que permite aprehender formas de análisis para sus propias culturas escolares.

Por otra parte, desde una perspectiva historiográfica, Rosalía Ríos Zúñiga nos presenta una reflexión sobre la importancia de dar voz a los sin voz dentro de la escritura histórica. "La historia desde abajo" es un intento por recuperar aquellos autores cuya preocupación es la de hacer visible lo que tradicionalmente no lo ha sido, y sobre todo, la importancia que esta forma de hacer historia es imprescindible para momentos o regiones específicos, como lo puede ser Chiapas a partir del movimiento zapatista.

María Esther Aguirre Lora y María de los Ángeles Rodríguez Álvarez rastrean el Método Onomatopéyico de Gregorio Torres Quintero y su relación al método propuesto siglos antes por Comenio en el *Orbis Sensualium Pictus*. Destaca en este artículo la defensa que se hace de la labor de Torres Quintero, no como un simple replicador del método, sino como un intelectual capaz de reapropiárselo, en el contexto de las necesidades de la escuela mexicana.

El cuidadoso estudio de las fuentes históricas, como son los archivos, nos permiten conocer a profundidad la formación de una escuela que educa aunque también crea pensamiento y método, para educar con parámetros ideológicos y prácticos distintos a los tradicionales. En su historia de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia, Belinda Ortega nos entrega una acabada biografía de este proceso.

Las herramientas del historiador de la educación se ven enriquecidas con la información que ofrecen los artículos que guían al estudioso hacia el conocimiento de repositorios para la investigación; tal es el caso del "Archivo Histórico de la Acción Católica Mexicana", descrito por Valentina Torres Septién, así como "O Centro de Memória da Educação da Faculdade de Educação da Universidade de Sao Paulo", por Marta María Chagas e Iomar Barbosa. En este texto destaca la preocupación de quienes en España crearon el "Centro Internacional de la Cultura Escolar", un centro de documentación, investigación e interpretación destinado específicamente a la cultura escolar que dirige Agustín Escolano

En este número son reseñados dos textos; el primero sobre la historia de la educación en Colima, de Jonás Laríos Deniz, que se ocupa de los siglos XIX y XX y un texto que sin duda se convertirá en otro texto clásico de Antonio Viñao Frago en relación a la crítica en la escritura de la historia de la educación.

Cierra el número la presentación de tres foros regionales que, sobre la materia que nos ocupa, se ofrecieron a los interesados en el tema.

La riqueza de este número queda a la vista. Textos escritos en cuatro idiomas distintos invitan a nuestros lectores a adentrarse en su lectura con la seguridad de que están en una línea de frontera.

Valentina Torres Septién
Universidad Iberoamericana